

Calatayud limita las llamadas a móviles de los funcionarios para reducir gastos

El ayuntamiento pone en marcha varias medidas de austeridad, como el ahorro en tinta de impresora y papel impulsando el uso de internet o economizar el gasoil de la calefacción

CALATAYUD. Estamos en época de vacas flacas y toca apretarse el cinturón. A ciudadanos y también a dirigentes políticos. Por eso, el Ayuntamiento de Calatayud ha decidido empezar por reducir el gasto corriente. Y una de las primeras medidas que ha tomado ha sido la de limitar las llamadas a móviles de funcionarios y concejales. Aunque esta no será la única. El impulso al uso del correo electrónico en detrimento de las fotocopias o la economía en el gasto de calefacción bajando un par de grados la temperatura son otras de las ideas planteadas.

Hace algo más de una semana, los funcionarios recibieron una circular en la que se les pedía que especificaran quiénes necesitaban usar los teléfonos fijos para llamar a móviles. El objetivo es conseguir reducir el número de terminales que pueden hacer llamadas a celulares y que la factura pueda reducirse a la mitad. De hecho, en el despacho que Armando Miñana, concejal de Hacienda, Personal y Nuevas Tecno-

logías del consistorio bilbilitano comparte con otra edil, solo se podrá llamar a móviles desde uno de los teléfonos.

"Puede ocurrir que en algunos departamentos solo sea necesario que haya una extensión con salida a móviles y dejar el resto para llamadas internas y locales. Con la tarifa plana que tenemos

contratada, estas salen gratis", añade el concejal.

A finales del año pasado, la centralita analógica de teléfonos que había fue sustituida por una digital, que dirige las llamadas entrantes al departamento destinatario. El nuevo equipo permite que las llamadas salientes se puedan asociar a una tarjeta de mó-

vil para reducir los costes de la comunicación.

En la última factura, la de diciembre, el ayuntamiento pagó 1.100 euros en llamadas. De estas, 1.860 fueron conexiones a móvil que supusieron un coste de 800 euros. "El objetivo es reducir a la mitad este coste y pagar una media mensual de 400 euros", añadió el edil, que asegura que son pequeñas medidas de austeridad y que pretenden concienciar a los cerca de 320 empleados municipales.

El ayuntamiento estudia también sustituir algunas llamadas de determinados servicios públicos, como la biblioteca (se avisa cuando hay un retraso en una devolución o se dispone de un ejemplar reservado), por mensajes de móvil. Además, en tres meses está previsto que funcione la ventanilla digital.

Desde hace un tiempo, también las fotocopadoras informan del precio de cada impresión, cálculo hecho con los gastos de energía, papel y tinta. Cada duplicado en color cuesta 10 céntimos, en blanco y negro, 0,02€.

S. LACÁRCEL / C. ADÁN

Malestar entre los trabajadores

Aunque desde el ayuntamiento insisten en que esta es una medida de austeridad y que no se hace porque se haya constatado que hay "un despilfarro" del uso del teléfono, sino para concienciar a los trabajadores del ahorro; en algunos de los funcionarios consultados por este periódico la decisión ha generado cierto malestar. A juicio de los empleados, este recorte podría dar idea de que se está abusando de forma generalizada de algunos servicios.

"Son muchas pequeñas medidas, que nadie lo interprete como algo traumático", dijo el concejal de Hacienda, Arturo Miñana. Con las nuevas tecnologías se pretende también evitar reducir la documentación en papel.

Aunque la mayoría de los sindicatos de los funcionarios prefirieron no pronunciarse, algunos, como CC. OO., aseguraron que el próximo martes tendrán una reunión en la que se pedirán las explicaciones oportunas.